

No estaría de más que se diera a conocer la lista de los clientes consentidos del SAT.

DOS MUNDOS



FRANCISCO OLVERA

Para el escritor nicaragüense Sergio Ramírez Mercado la literatura y la política son incompatibles e irreconciliables, aunque ha estado inmerso en ambas. De visita en México, donde apareció su más reciente libro *Mil y una muertes*, señaló que la izquierda latinoamericana vive una oportunidad histórica a raíz de los procesos políticos en el Cono Sur

ANGEL VARGAS

■ **Cultura**

Muere en accidente Adrián Vargas, vicepresidente del Grupo MVS

■ El empresario perdió el control de una cuatrimoto

■ 14

hoy

La Jornada
EN LA ECONOMÍA
56

columnas

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 28

CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ 45

opinión

ADOLFO GILLY 14

JORGE CARRILLO OLEA 24

IVÁN RESTREPO 24

JOSÉ ANTONIO ALMAZÁN G. 25

CARLOS FAZIO 25

JOSÉ CUELI 50

HERMANN BELLINGHAUSEN **Cultura**

Hoy, 60 aniversario de la capitulación nazi

■ JUAN PABLO DUCH

CORRESPONSAL

MOSCU, 8 DE MAYO. La capitulación incondicional de la Alemania hitleriana en la Segunda Guerra Mundial, por la diferencia de horas con el centro de Europa, se conoció aquí ya iniciado el 9 de mayo de 1945, fecha que desde entonces se inscribió en la historia como el Día de la Victoria, cuyo 60 aniversario se cumple este lunes.

Derrotar a los invasores nazis significó, para los pueblos afincados en las distintas repúblicas de la desaparecida Unión Soviética, perder 26 millones 600 mil vidas, de acuerdo con la más reciente cifra

Virtual sitio en Moscú ante la llegada de jefes de Estado; el pueblo, convidado de piedra

oficial.

Recordar a los caídos y brindar por la victoria es una tradición arraigada en cada familia, en ésta que es —sin duda alguna— la fiesta más entrañable para todo ruso.

Y también para muchos ciudadanos de los países ex soviéticos, incluso aquellos, particularmente los Bálticos, en que los gobernantes en turno pretenden cambiar de signo esta celebración a tenor de

sus consideraciones de conveniencia política.

Los vencedores en la *Gran Guerra Patria*, como llaman los rusos a la Segunda Guerra Mundial, cuyo número se reduce inexorablemente cada aniversario en función de la avanzada edad de la mayoría de ellos, suelen reunirse con sus antiguos compañeros de armas en sitios emblemáticos como el parque Gorki o el jardín aldaño al Teatro

Bolshoi.

Una celebración diferente

Todo está dispuesto en Moscú para los actos conmemorativos, pero esta ocasión será diferente. Miles de personas no podrán volcarse a las calles para expresar su admiración a los veteranos de guerra, quienes ese día lucen con especial orgullo sus medallas, ni tampoco podrá nadie depositar una ofrenda ante la Tumba del Soldado Desconocido, junto a las murallas del Kremlin.

El centro de la ciudad, escenario natural de las principales actividades programadas, está virtualmente sitiado por más de 35 mil policías que impiden el paso a cualquier vehículo que carezca de permiso especial, incluidas las ambulancias de clínicas privadas.

Cerradas las estaciones del metro, hay que caminar varios kilómetros para llegar a la Plaza Roja, en el supuesto que se tenga pase especial. Quien carezca de esta suerte de salvoconducto simplemente no podrá franquear los incontables cinturones policiales y se perderá vistosos espectáculos —aunque de alguna manera ajenos a las costumbres locales— como el desfile de orquestas de países aliados, que tuvo lugar esta tarde en la calle Tverskaya.

También se prohibió la manifestación alternativa, que convocaban cada año los partidos de oposición y que no encaja en el guión hollywoodesco preparado por el Kremlin. Y menos que haya protestas al paso de alguno de los ilustres huéspedes del presidente Vladimir Putin.

Porque todo se sacrifica en aras de garantizar la seguridad de los invitados de honor de estos festejos que, salvo los agraciados cuya presencia está prevista en los actos oficiales, no son los veteranos de guerra, sino los jefes de Estado o de gobierno de más de medio centenar de países.

Con el mandatario estadounidense, George W. Bush, el líder chino, Hu Jintao, y los gobernantes europeos a la cabeza, las delegaciones extranjeras ya llegaron a Moscú y este lunes ocuparán la tribuna principal durante el desfile militar en la Plaza Roja.



AFP

Imagen de mayo de 1945 en la cual un soldado soviético observa el destruido edificio del Reichstag (Parlamento), en Berlín. La fecha exacta de la capitulación de la Alemania hitleriana sigue en debate, pues mientras para Estados Unidos y Gran Bretaña concluyó el 7 de mayo, para Rusia finalizó el 9 de mayo, con la rendición incondicional de las autoridades alemanas